


| | | | | | | |
|---|--|-----------------------------------|------------------------------------|------------------------|--------------------------|--------------------|
|  | INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL PEDREGAL | | | | COD: F-GAC-12 | |
| | PROCESO DE EVALUACIÓN | | | | FECHA: 11/05/2016 | |
| | Examen de período | Período | | | | VERSION: 04 |
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | |
| | | x | x | x | | |
| Taller | x | Otros (Guías, sustentaciones,...) | | | | |
| Habilitación | | Rehabilitación | | | | |
| ÁREA: Humanidades | | | ASIGNATURA: Lectura Crítica | | | |
| DOCENTE: Álvaro A. Morales Tobón. | | | GRADO: 11° | GRUPO: 1, 2 y 3 | FECHA: | |

Observaciones: La actividad de apoyo se debe realizar en hojas de block blancas tamaño carta, a mano, con buena letra y buena ortografía, sin borrones, tachones, ni enmendaduras. Se debe entregar en carpeta Kimberly (opcional), solo para aquellos estudiantes que tienen notas pendientes o que no han presentado oportunamente tareas y/o actividades propuestas en clase. Además, aquellos que las hicieron a medias. La fecha de entrega se tiene prevista para el día 21 de octubre. El incumplimiento en la presentación de este trabajo o su mala realización implicará la pérdida del mismo.

Nombre _____ **Grado** _____ **Fecha** _____

Ericситón

Ericситón despreciaba el poder de los dioses y nunca llevaba a las **aras** incienso perfumado. Se dice que también profanó con el hacha un bosque consagrado a **Ceres**, ultrajando con el hierro los antiguos árboles sagrados. Había allí una enorme encina, robusta y antiquísima, que era ella sola un bosque [...]. “¡Aunque fuera ya no querido por la diosa, sino la diosa misma, pronto tocará el suelo con su frondosa copa!”. Así habló, y mientras **blandía** el hacha lista para asestarle un golpe de costado, la encina de Deo tembló y emitió un gemido, sus hojas empezaron a palidecer a la vez que las bellotas, y también las largas ramas perdieron su color. Cuando la **sacrílega** mano hirió el tronco de la corteza hendida manó sangre, de la misma manera que suele sangrar **profusamente** la garganta de un poderoso toro cuando cae sacrificado ante el altar. [...] Y había vuelto a dirigir sus golpes contra la encina cuando del árbol salieron estas palabras: “Yo, ninfa predilecta de Ceres, estoy bajo este tronco, y en mi agonía te vaticino que el castigo por tus actos es inminente, cosa que me consuela en mi muerte”. Él sigue adelante con su maldad; por fin, quebrantado por numerosos golpes y arrastrado por cuerdas, el árbol se derrumba, aplastando bajo su peso una gran parte del bosque. [...] [Ceres] meditó una clase de castigo que habría podido despertar compasión, si no fuera porque él, con sus actos, se había hecho indigno de compasión alguna: atormentarlo con la funesta Hambre. Pero puesto que ella no puede ir en persona, pues los hados prohíben que Ceres y el Hambre se encuentren, se dirige a una divinidad de los montes, una agreste **oréada**, con estas palabras: “Hay en los extremos confines de Escitia un lugar helado, una tierra triste, estéril, sin **mieses** y sin árboles. Allí habitan el Frío perezoso, la Palidez, el Temblor y el Hambre descarnada: ordénale a ésta que se oculte en las despiadadas entrañas del sacrílego Ericситón, y que no se deje vencer por la abundancia de los alimentos, que sea ella la vencedora cuando se enfrente a mis fuerzas. [...] El Hambre, aunque siempre es contraria a las obras de Ceres, cumple su mandato: un viento la transporta por el aire hasta la casa indicada, se dirige inmediatamente a la habitación del sacrílego, y mientras aquel estaba sumido en un profundo sueño, pues era de noche, le rodea con sus brazos y se insufla dentro de él, sopla en su boca, en su garganta y en su pecho, y difunde el apetito por los conductos de sus venas. [...] Cuando el sueño se desvanece, entonces se despierta una furiosa ansia de comer que invade su ávida garganta y sus entrañas que arden. No pierde un instante: pide todo aquello que ofrecen el mar, la tierra y el

aire, y ante las mesas repletas se queja de que está en ayunas, y reclama más comida en medio de la comida; lo que sería suficiente para enteras ciudades, para todo un pueblo, no es suficiente para uno solo, y cuando más almacena en su vientre más desea. Así como el mar acoge a los ríos de toda la tierra y nunca se sacia de agua y se bebe las corrientes que vienen de lejos, o como el fuego **voraz** que nunca rechaza el alimento y consume un tronco tras otro, y cuantos más recibe más quiere, y la misma cantidad lo hace más voraz, la boca del profano Ericción a la vez pide y consume todos los manjares: toda la comida es en él causa de más comida, y a medida que come se vuelve a formar espacio vacío.

Y con su voracidad y con el profundo abismo de su vientre ya había consumido la fortuna de su padre, pero aun entonces su hambre implacable seguía intacta, y la gula reinaba en su garganta **insaciable**. Por fin, tras haberse tragado todo su patrimonio, no le quedaba otra cosa que su hija, indigna de semejante padre. Completamente arruinado, también la vendió. Ella, de sangre noble, se niega a tener un dueño, y tendiendo sus manos hacia el mar desde la orilla, dice: “¡Libérame de mi amo!”; se la había robado **Neptuno**. Éste, aunque su dueño, que la seguía, acababa de verla, le dio una nueva forma, revistiéndola del aspecto de un hombre y del atuendo propio de un pescador. Su dueño, mirándola, le dijo: “Aquella que con humildes ropas y el pelo despeinado estaba en la playa, pues yo vi que estaba en la playa, ¡dime dónde está! En efecto, las huellas no siguen más allá” Ella se da cuenta de que el regalo del dios da buen resultado, y divertida de que le pregunten por sí misma, inmediatamente responde así a sus preguntas: “hace rato que ninguna persona excepto yo, que ninguna mujer ha estado en esta playa” El dueño la creyó, y volviendo sobre sus pasos se marchó andando por la arena, engañado. Ella volvió a recuperar su forma. Pero cuando su padre supo que su hija tenía un cuerpo transformable, la vendió repetidas veces a varios dueños, y ella escapaba, ora yegua, ora pájaro, ora vaca, ora ciervo y proporcionaba a su voraz padre inmerecido alimento. No obstante, cuando la fuerza de aquel mal hubo consumido toda la sustancia y hubo dado nuevo sustento a la grave enfermedad, Ericción empezó a arrancarse su propia carne con mordiscos desgarradores, y así el infeliz se alimentaba disminuyendo su propio cuerpo.

1. Aparte de los dioses del Olimpo ¿sobre qué otros personajes mitológicos has leído?
2. Observa el vocabulario que acompaña la lectura. Responde: ¿Cuál puede ser el tema de este relato?
3. Ojea el texto y explica la función de los siguientes símbolos: [...] y “ “.
4. ¿Cuál es la actitud de Ericción frente a los dioses?, ¿Cómo se comporta con respecto a Ceres?
5. ¿Qué relación encuentras entre la diosa Ceres y el castigo que impone a Ericción?
6. ¿En qué se parece Ericción al mar y al fuego?
7. Imagina cuáles serán las consecuencias del hambre de Ericción si sigue comiendo sin control.
8. Explica quién es cada uno de los siguientes personajes del texto y señala de qué manera participa, cada uno, en el desarrollo de la historia:
 - a. Ericción:
 - b. Ceres:
 - c. Deo:
 - d. Neptuno:
9. Numera los hechos de acuerdo con el orden en que sucedieron en el texto.
 - a. Ericción devora su fortuna y vende a su hija.
 - b. Ericción no respeta a los dioses, los despreciaba y profanaba.
 - c. Ericción se come a sí mismo.
 - d. Ericción corta la encina y ofende a Ceres.
 - e. La hija de Ericción es salvada por Neptuno.
 - f. Su hija transformada en algo distinto escapaba todas las veces.

- g. La ninfa maldice a Ericción.
- h. El Hambre se instala en las entrañas de Ericción.

10. Responde:

- a. ¿Por qué fue castigado Ericción?
- b. ¿Cuál fue el castigo impuesto?
- c. ¿Qué relación encuentras entre el crimen de Ericción y su castigo?

11. Cita tres frases del texto que permitan identificar el carácter de Ericción.

12. Explica en una hoja, ¿qué puede significar el hambre insaciable de Ericción?, ¿por qué la diosa decide imponerle este castigo?

13. Escribe en un párrafo, de máximo doce líneas, la idea general o problemática central de la historia.

14. Indica qué se está comparando en el texto con cada una de las siguientes imágenes.

- a. Cuando la sacrílega mano hirió el tronco de la corteza hendida manó sangre, de la misma manera que suele sangrar profusamente la garganta de un poderoso toro cuando cae sacrificado ante el altar.
- b. El mar que acoge a los ríos de toda la tierra y nunca se sacia de agua, y se bebe las corrientes que vienen de lejos.
- c. El fuego voraz, que nunca rechaza el alimento y consume un tronco tras otro, y cuantos más recibe más quiere, y la misma cantidad lo hace más voraz.
- d. Con el profundo abismo de su vientre ya había consumido la fortuna de su padre, pero aún entonces su hambre implacable seguía intacta, y la gula reinaba en su garganta insaciable.

15. Indica cuáles de los siguientes elementos aparecen personificados en el relato.

- a. La encina.
- b. El hambre.
- c. La soberbia.
- d. El mar.
- e. El frío.

16. Este relato puede ser visto de dos maneras. ¿Cuál de las dos hipótesis te parece más convincente?

Argumenta tu respuesta.

- a. Como una explicación de por qué Ericción se deja llevar por sus pasiones (la maldad, el hambre).
- b. Como una fábula que enseña que los malos actos conllevan unas consecuencias funestas.

17. Los mitos tienen una estructura semejante a la de los relatos populares. Reescribe el relato de Ericción como si fuera una leyenda popular o un cuento de hadas.

Nota: Les sugiero a los estudiantes aprovechar este tiempo para que hagan lectura sobre **mitología griega: definición, dioses, orígenes, personajes y temas relacionados**, para que al regreso a clases hagamos un conversatorio, una puesta en común sobre esta temática, que nos permita el enriquecimiento cultural con los aportes de cada uno.

